



#09

interr·bang

EL BOLETÍN DE LAS #32 JORNADAS ANUALES DE LA EOL

Los “fracasos” necesarios Juan Bustos

Likes Laura Seppi

Éxito en clave del psicoanálisis Ximena Rodríguez

La producción de psicoanalistas como éxito del psicoanálisis... Elena Levy Yeyati

“Ninguna experiencia analítica puede pretender apoyarse en la suficiente cantidad de gente como para generalizar. [...] es preciso saber permanecer rigurosos, de manera de no intervenir más que de forma sobria y preferentemente eficaz”.

Jacques Lacan

“El triunfo de la religión”, *Mi enseñanza y otras lecciones*,
Buenos Aires, Paidós, 2022, p. 173.



Los “fracasos” necesarios

Juan Bustos

La temática de las próximas Jornadas invita a pensar en una combinatoria inevitable: “éxito / fracaso”. La hegemonía del “éxito” desde el siglo XVIII y su contrapartida en el psicoanálisis: el “fracaso”. El fracaso de la defensa, el fracaso de la función del sueño, el fracaso de los que triunfan, el fracaso de las representaciones que no agotan lo real, el fracaso de la sutura y siguen los fracasos...

En “El porvenir de una ilusión”, Freud enseña una cuestión clínica: “Aun cuando uno supiera y pudiera demostrar que la religión no está en posesión de la verdad, debería callar y comportarse como lo pide la filosofía del ‘como si’. ¡Y ello en interés de la conservación de todos! Hay más: prescindiendo de lo peligroso de la empresa, es una crueldad inútil. Incontables seres humanos hallan en las doctrinas de la religión su único consuelo, solo con su auxilio pueden soportar la vida. Se quiere arrebatarles este apoyo, no teniendo nada mejor para ofrecerles a cambio”¹.

Algo similar había dicho en “Los caminos de la terapia psicoanalítica”², pero la riqueza de la nueva formulación es la analogía con la religión.

La religión alivia, protege de la irrupción pulsional, hace soportable para el sujeto su propio desvalimiento. Las representaciones religiosas reconcilian con las penas de la vida, en definitiva, son “ficciones” necesarias a las que se recurre para metabolizar los impactos de lo real de *lalengua*.

En la experiencia analítica nos encontramos con subjetividades que no siempre soportan la debacle de las ficciones. Las intervenciones en la vía del sentido (ya sean para sostener la vertiente defensiva, poner tope a lo invasivo del Otro o sintomatizar) se vuelven necesarias para elaborar ese campo a veces frágil y endeble. No es adaptación a la realidad ni “restitución del principio de placer”³, dijo Miller, es sopesar la función de las ficciones para que la dimensión del “espejo” no produzca estragos. No es el bien del otro a imagen y semejanza del bien propio, sostuvo Lacan en su “Ética”⁴.

La precaución clínica de sostener el invento ficcional se opone a la “religiosidad del éxito” del *furor curandis* para fracasar mejor.

NOTAS

¹ Freud, S., “El porvenir de una ilusión”, *Obras completas*, vol. XXI, Buenos Aires, Amorrortu, 1994, p. 35.

² Freud, S., “Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica”, *Obras completas*, vol. XVII, op. cit., p. 158.

³ Miller, J.-A., “Psicoterapia y psicoanálisis”, *Revista Freudiana*, n.º 10, Revista de psicoanálisis de la ELP, Catalunya, 1994.

⁴ Lacan, J., *El seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1992, p. 227.

Likes

Laura Seppi

Las 32 Jornadas de la Escuela de Orientación Lacaniana tienen como título: “Cómo tiene éxito el psicoanálisis”. Para contextualizar, la pregunta: ¿qué es el éxito hoy?

El éxito es el resultado feliz y satisfactorio de un asunto, negocio o actuación. Asimismo, también hace referencia a la buena acogida de algo o alguien. La palabra, como tal, proviene del latín *exitus*, que significa salida, fin, término. Como *exit* en inglés. Se trata del resultado, lo que hay al final de una acción, de un proyecto, de una vida. Tiene una connotación positiva: para que el resultado sea un éxito tiene que ser bueno, porque si no lo es, existe otra palabra, el fracaso¹.

En estos tiempos, vale la pena tomar en cuenta los *likes*; hoy, entre los adolescentes, los jóvenes, y también los adultos, se transmite un tipo de éxito o fracaso regulado por la cantidad de *likes* en las redes, esto pasa a ser una vara con la que todos se miden. Podemos decir que la incidencia del imperativo de éxito para todos, con alcance universal, es para todos por igual con absoluta uniformidad.

Pienso que a este imperativo se contraponen la práctica del psicoanálisis que va contra la corriente de los llamados estilos de vida. Imperativos que se imponen con exigencia feroz, cruel: “tengo éxito o no soy nada en la vida”. La crueldad de nuestra época: “ser feliz”, “tener éxito”; no hay lugar

para las sombras subjetivas que tienen que ver con lo más singular de cada uno. Y nosotros podemos descomponer estos imperativos severos.

Vilma Cocoz, en su texto “Notas sobre la actualidad del psicoanálisis”, orienta sobre la época actual: “Ciertamente el psicoanálisis no tiene respuestas para todo, pero también es cierto que solo el psicoanálisis nos enseña a leer el inconsciente y las pulsiones en nosotros mismos y en los demás. ¿Y para qué? Para no andar extraviados por el mundo, asediados por imperativos que desconocemos, alienados a oscuros dioses mudos, terribles, que demandan los mayores sacrificios: nuestra singularidad, nuestro deseo, nuestra acción, empujándonos en una carrera, errática y ciega, hacia fines que ignoramos o sumiéndonos en la mayor apatía, la inacción, la resignación. Esos dioses tienen un nombre ‘pulsiones de muerte’, noción paradójica que reúne la fuerza de la vida, pero cuyos efectos son mortíferos y que, aun agitando nuestro interior, se nos presentan como lo más ajeno. Sus nocivos efectos antisociales no por inconscientes son menos poderosos”².

Considero que el éxito dentro de nuestra práctica es que va contra el imperativo y que no es para todos, es para algunos, los que deciden hacer un análisis. La apuesta que se hace ahí es hacer devenir, decantar algo singular; en ese camino, el errar es un acierto, fracasar cada vez de la mejor manera. Un ordenador importante es separar los imperativos de alcance universal del que nosotros contraponemos, que es el tratamiento de la particularidad del síntoma; tratamos de llegar a lo más singular de quien decide elegir hacer un análisis.

NOTAS

¹ “Éxito”, *Significados*. Recuperado en: significados.com/exito

² Cocoz, V., “Notas sobre la actualidad del psicoanálisis”, *El libro blanco del psicoanálisis*, Barcelona, RBA, 2018, p. 101.

Éxito en clave del psicoanálisis

Ximena Rodríguez

¿Qué es el éxito? Diccionario: el éxito es un final feliz. Algo o alguien que tiene buena aceptación.

¿Buena aceptación? ¿Un final feliz? ¿Entra el psicoanálisis en esta definición?

Un (posible) final feliz

El arte, siempre solidario con el psicoanálisis, le presta una frase a Miller para desarrollar una orientación: la salvación por los desechos¹.

En la era del bienestar y lo saludable como ideal, de la búsqueda del equilibrio bio-psico-social, cuando se nos propone estar en forma, estar sano, se borra lo singular de cada sujeto para marcar la salud para todos. El mandato: más sanos, más equilibrados, ¡más!

El psicoanálisis no busca ponerte en forma, más bien, de-formarse. La salud no existe y el bienestar es ubicar nuestra forma singular de goce para llevar una vida lo menos sufriente posible. La salvación por los desechos; la salvación por lo singular. Esto entendido no sin un mundo donde nos pensemos todos locos, todos delirantes².

¿Desechos? Sueños, lapsus, chistes y síntomas. ¡Allí está el sujeto!

¿Salvación? Nuestra verdad, saber-hacer-con la locura de cada uno, con la posición subjetiva, con lo insoportable, insocializable del goce. La chifladura singular será nuestra vía para hacer lazo con otros. ¡Qué alivio!

No hay salud para todos, hay deseo del analista que habilita tantos caminos como sujetos hay para alcanzar un modo menos sufriente de vivir. Nuestro final feliz. Un éxito posible.

La buena aceptación

Miller sobre los analistas: “Lo que los salva –pues los salva a pesar de todo– es haber logrado hacer de su posición de desecho el principio de un nuevo discurso. Haber logrado sublimar lo suficiente su decadencia para elevarla a la dignidad de una práctica [...]. Pero permanecen, sin embargo, y desean permanecer, sin papeles. [...]. Si tuviera que llevarse a cabo, que realizarse, la inserción social del psicoanálisis sería al mismo tiempo su desaparición”³.

Mantener un pie afuera y un pie adentro del orden social estructurado por el discurso del amo. Por fuera, en los márgenes nació el psicoanálisis, como resto de las lógicas científicas. Con un pie afuera continuamos para desplegar el discurso analítico. No interesa el reconocimiento, ya que se entiende como un semblante. Interesa el lugar. Con un pie adentro, con astucia infiltrados, para seguir haciendo existir la salvación por los desechos.

NOTAS

¹ Miller, J.-A., “La salvación por los desechos”, *Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis*, n.º 16, Barcelona, 2009.

² Lacan, J., “¡Lacan por Vincennes!” , *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, n.º 11, Buenos Aires, EOL-Grama, 2011.

³ Miller, J.-A., “La salvación por los desechos”, *Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis*, n.º 16, op. cit.

La producción de psicoanalistas como éxito del psicoanálisis...

Elena Levy Yeyati

Por efecto de la dominación de significantes amo de la época (evidencias, evaluación, resultados rápidos), tenemos que hacer un esfuerzo para pensar el éxito del psicoanálisis de otra manera. Por supuesto, hay efectos terapéuticos que, desde Freud, nunca fueron ignorados. Pero la supervivencia del discurso analítico, su éxito, están asegurados por la producción de psicoanalistas que practiquen, que enseñen y que, sobre todo, reinventen el psicoanálisis.

Si la transmisión del psicoanálisis es problemática y no se enseña en forma pura, integral, ¿qué la asegura? Las ganas, el gusto, la voluntad política... “Por pura que sea la transmisión, alguien tiene que tener ganas de realizarla y ese trabajo (tiempo, duración, carga) pone en el juego ‘la ingenuidad de la perversión personal’. O, si se prefiere, el gusto de cada uno...”, escribió Germán García¹.

En la clase que marca el comienzo de su *ultimísima* enseñanza, Lacan² explica que lo que ha enseñado no es solo la transmisión de la cosa freudiana, pues lo que se llama su real lo ha inventado. Miller³ explica que Lacan no está seguro de que su noción de real funcione para todos, que sea comunicable. Porque ¿qué es inventar? “Eso (lo que se inventa) no se escribe fácilmente... puede ser lo que se llama la reminiscencia, y que consiste en imaginar, a propósito de algo que funciona como idea y que no es tal (uno se imagina) que uno se la ‘reminiza’...”⁴.

La invención es un acontecimiento creativo más allá del efecto producido por un autor: para hablar de invención debe advenir una idea nueva. Esa idea tiene carácter de forzamiento⁵. La invención lacaniana de lo real es como un forzamiento a partir del inconsciente freudiano.

Para asegurar el éxito en la transmisión del psicoanálisis no es suficiente con articular la práctica de la buena manera. El éxito del psicoanálisis estará dado por la producción de analistas que puedan, a partir de conceptos freudianos, mediante un forzamiento, obtener ideas nuevas. Y eso es, en cierto modo, algo extraño.

NOTAS

¹ García, G., "La ingenuidad de la perversión personal", *D'escolar*, Buenos Aires, Atuel-Anáfora, 2000, pp. 133-137.

² Lacan J., *El seminario, libro 23, El sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2006, pp.127-128.

³ Miller, J.-A., *El ultimísimo Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2014, pp. 55-57 y 65.

⁴ Lacan J., *El seminario, libro 23, El sinthome, op. cit.*, p. 129.

⁵ *Ibid.*, p. 130.

Charly García



Hacer click para ver vídeo

interr·bang

RESPONSABLES

Mónica Lax y Leticia Varga

COLABORADORES

Mariana Brebbia

Jacque Lejbowicz

Lucas Manuele

Matías Meichtri Quintans

Silvina Molina

Enrique Prego

Christian Temprano

Adriana Wolfson

Natacha Zarzoso

DIRECTORAS

Celeste Viñal

Silvia Chichilnitzky

CARTEL EPISTÉMICO

Blanca Sánchez

Lisa Erbin

Nieves Soria

Esteban Stringa

más-uno: Silvia Pino

